



## CUADERNO 4

# LOS SACRAMENTOS

### Ambientación

#### Canto inicial :

Padre nuestro, vamos hacia tí  
siguiendo las huellas del Señor Jesús  
y con la fuerza de tu Santo Espíritu  
nos abriremos a tu inmenso amor.

Gloria al Padre  
por Jesucristo  
en el Espíritu.

ALELUYA

(Bis)

### Señal de la cruz. +

#### **Introducción al tema** (Leído y comentado por el catequista)

Ante todo conviene aclarar que la palabra “sacramento” equivale a “signo”. Antes de entrar pues en el estudio de los sacramentos será bueno conocer el valor del signo; el lenguaje de los signos.

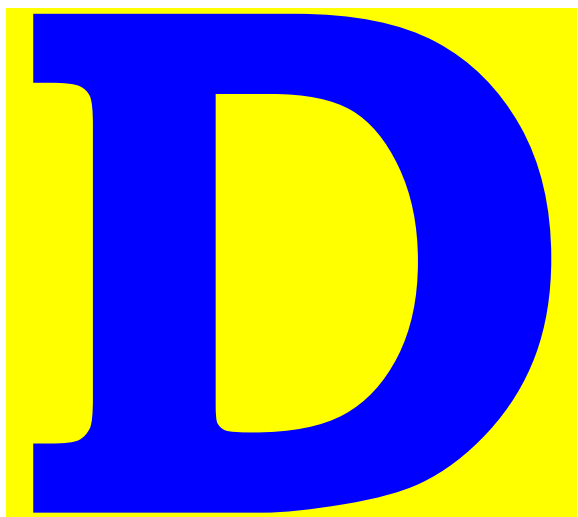
El hombre, mas que como “animal racional” debe ser pensado como “animal simbólico”. Así lo piensa la moderna antropología. El mismo lenguaje ya es un sistema simbólico. Lo mismo podemos decir de infinitas acciones corporales : besar, dar un apretón de manos, guiñar el ojo, abrazar, regalar una rosa a la amada el día de San Jordi.... son signos visibles que hacen presente una realidad que los supera. El signo, observado como “cosa” (lo que se ve) puede ser irrelevante, pero su “*mensaje*” (lo que nos quiere decir) lo convierte en gesto de valor inestimable.

El hombre siempre ha necesitado el lenguaje de los signos. Especialmente en su encuentro con la transcendencia no tiene otro camino para expresarla. Se siente tan pequeño ante el cosmos, ante el misterio, ante el transcendente, ante Dios que no tiene otro medio a su alcance para expresar el misterio que le envuelve que la expresión del signo = una realidad humana visible que quiere expresar una realidad invisible, misteriosa que nos trasciende, nos excede.

Los sacramentos, pues, deben ser entendidos en esta dimensión significativa ya que, respecto a Dios, todo es signo suyo. Jesús mismo es el gran sacramento

(signo) de Dios. Todo cuanto en Cristo fué visible, en su paso por la historia ha pasado a los sacramentos de la Iglesia. Esta misma – la Iglesia – es el sacramento (signo) universal de salvación.

Conviene, no obstante, tener bien clara la diferencia sustancial entre todos los signos humanos y los signos-sacramento. **Estos (los signos-sacramento) producen siempre aquello que significan.** Mientras que, por ejemplo, la rosa regalada a la amada le causa un placer pasajero, el sacramento del Bautismo deja en la persona que lo recibe **una marca indeleble.** Una gracia que le confiere un don gratuito de Dios que para toda la vida, le constituye hijo suyo.



ios sale al encuentro del hombre en sus mas fundamentales experiencias de la vida: *el nacimiento* (**BAUTISMO**), *pasar a la vida adulta en la fe* (**CONFIRMACIÓN**), *la cotidianidad de la vida del creyente que crece alimentándose con el pan de la* (**EUCARISTIA**), *el enamoramiento* (**MATRIMONIO**), *nuestros fracasos morales* (**RECONCILIACIÓN**), *la consagración al servicio de la comunidad cristiana* (**ORDEN**), *y la lucha contra la enfermedad, y ante la cerania de la muerte* (**UNCIÓN DE LOS ENFERMOS**).

De ahí la diversificación de la sacramentalidad de la Iglesia.

## LOS SIETE SACRAMENTOS

- 1 – BAUTISMO
- 2 - CONFIRMACIÓN
- 3 - EUCARISTIA
- 4 - RECONCILIACIÓN
- 5 - UNCIÓN DE LOS ENFERMOS
- 6 - ORDEN SAGRADO
- 7 - MATRIMONIO

### 1 - BAUTISMO

Es el primero de los *sacramentos de la iniciación cristiana*. Los otros dos son la Confirmación y la Eucaristía.

El nombre bautizar proviene de un verbo griego que significa inmergir o sumergir. Los baños sagrados se remontan a costumbres muy antiguas. Los encontramos en las culturas de Egipto, Babilonia, India, Grecia...y como ya hemos indicado antes tienen su origen en la inclinación humana hacia lo simbólico.

En el Antiguo Testamento Juan el Bautista recogiendo estas antiguas tradiciones de purificación administraba este signo a los que se arrepentían de sus pecados, hacían penitencia y aceptaban un cambio radical en su manera de vivir cara a Dios y a los hermanos.

Jesús mismo se somete al bautismo de Juan a pesar de no necesitarlo. En este acto de sometimiento a una prescripción humana se produce la “teofanía” (manifestación de Dios) que representará la solemne inauguración del Reino Mesianico. La tradición cristiana ha visto la idea que, por el contacto de la humanidad de Jesús con el agua, se le comunicó a ésta la virtud santificadora y por tanto ha visto allí la institución del Bautismo cristiano.

El Bautismo se administraba en los primeros siglos del cristianismo por inmersión. El neófito (novicio) se hundía bajo las aguas para emerger luego. Era una forma plástica para entender que “el hombre viejo ha sido sepultado, y un hombre nuevo ha renacido al mundo”.

Un momento antes de entrar en la piscina, los neófitos aclaraban mediante las *renuncias*, como era el hombre viejo que querían ahogar:

\*¿Renunciáis a creeros superiores a los demás, esto es, a cualquier tipo de:

- abuso,
- discriminación,
- fariseísmo, hipocresía, cinismo,
- orgullo,
- egoísmo personal,
- desprecio?
- 

\*¿Renunciáis a inhibiros ante las injusticias y necesidades de las personas e instituciones por:

- cobardía
- pereza
- comodidad
- ventajas personales?

\*¿Renunciáis a los criterios y comportamientos materialistas que consideran:

- el dinero como la aspiración suprema de la vida,

- el placer ante todo,
- el negocio como valor absoluto,
- el propio bien por encima del bien común?

A continuación, mediante la profesión de fe, esbozaban los rasgos del “hombre nuevo” que debía salir de las aguas bautismales:

\*¿Creis en Dios Padre? (O sea, ¿creeis que si Dios es nuestro Padre común, todos debemos vivir como hermanos?)

\*¿Creeis en Dios Hijo? O sea, ¿creeis que merece la pena seguir a Cristo, hasta des-vivirse por los demás?)

\*¿Creeis en el Espíritu Santo? (O sea, ¿estais dispuestos a dejaros llevar por Él, renunciando si fuera necesario a vuestros proyectos personales?)

En resumen: Los bautizados pretenden hacer presente un modelo alternativo del hombre. Ha “nacido otro” (traducción literal de “alter-nativo”).

---

El sacramento del Bautismo es la puerta de acceso a todos los demás. El Bautismo fundamenta toda la vida del cristiano. **No hay cristiano si no hay bautismo.** Este sacramento tiene su origen en las palabras de Jesús : “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. (Mt. 28,19)

El Bautismo nos infunde tres gracias :

n - **NOS CONSTITUYE HIJOS DE DIOS.** El bautizado se convierte en “nueva criatura”, un hijo adoptivo de Dios que participa de la misma naturaleza divina (II Pedro 1,4), miembro de Cristo y coheredero con Él del Reino de los Cielos (Romanos 8,17) y templo del Espíritu Santo (ICorintios 6,19), que morará siempre en él ya que, como hemos apuntado antes, los sacramentos son signos que producen carácter indeleble. Un bautizado que, en plenas facultades de uso de razón y utilizando su libertad, reniegue de su condición de bautizado es un apóstata, pero sigue siendo un cristiano, por cuanto el sello del bautismo es imborrable : “..fuisteis sellados con el Epíritu Santo, que es prenda de nuestra herencia..” (Efesios 1,13-14).

n - **NOS PERDONA LOS PECADOS.** Por el Bautismo todos los pecados son perdonados, tanto el pecado que llamamos original así como todos los pecados personales que pudiéramos haber cometido en el caso del bautismo a adultos. En efecto en quienes fueron regenerados por este sacramento, no queda absolutamente nada que les impida entrar con pleno derecho en el reino de los cielos : ni el pecado de Adán, ni los pecados personales, ni las consecuencias del pecado, la mas grave de las cuales es la separación de Dios.

n - **NOS INCORPORA A LA IGLESIA.** El Bautismo nos hace miembros del “Cuerpo de Cristo”. Somos miembros unos de otros (Efesios 4,25) y es por ello

que quedamos incorporados e integrados en la Iglesia. De las fuentes bautismales nace el único Pueblo de Dios, Pueblo de la Nueva Alianza que supera todos los límites naturales o humanos de las naciones, culturas, razas y sexos : “Porqué hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo”( I Corintos 12,13).

Los bautizados, regenerados como son, y por tanto como a hijos de Dios, tienen el deber de profesar delante de los hombres la fe que recibieron de Él, por medio de la Iglesia y de participar en la actividad apostólica y misionera del Pueblo de Dios, según sus circunstancias personales, según sus dones y carismas....“Ay de mí si no evangelizare” exclama san Pablo ante su responsabilidad como bautizado y apóstol (I Corintos,9,16). Ese deber debemos considerarlo una gracia y un don de confianza que el Señor nos concede para que lo revirtamos en favor de nuestros hermanos.

El mismo día de Pentecostés, San Pedro, después de recibir el Espíritu Santo, cuando el pueblo reunido alrededor de los discípulos de Jesús le preguntaba con el corazón compungido : *“Que hemos de hacer, hermanos ?, el les contestaba : Convertiros y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados ; y recibireis el don del Espíritu Santo..”*

Por el Bautismo el creyente entra plenamente en comunión con la muerte y resurrección de Jesucristo. San Pablo lo formula así : **“¿O es que ignorais que cuando fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fué resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva”** (Romanos 6,3-4). **“ En efecto, todos los bautizados en Cristo han sido revestidos de Cristo..”** (Gálatas,3,27). Por el Espíritu Santo, el bautismo es un baño que purifica, santifica y justifica. (I Corintios 6,11).

A partir de la recepción de este sacramento el cristiano se convierte en una nueva criatura. Su estilo de vida, por lo tanto, debe ser diferenciado existencialmente del de antes. Ya no se pertenece a si mismo. Es totalmente del Señor y por tanto sus puntos de mira, sus horizontes, su perspectiva y su percepción de la vida ya no son como antes. El nuevo cristiano, juntamente con toda la iglesia santa, a la que ahora pertenece con pleno derecho, se esfuerza por la implantación del Reino de Dios en el mundo, haciéndolo presente a todos los hombres y mujeres hermanos y hermanas suyas. Y eso debe hacerlo tanto a nivel personal en sus relaciones diarias con todas las personas, en su trabajo, en sus momentos de ocio y en todas las actividades, así como en su condición de miembro de la comunidad a la que se ha integrado. Por tanto debe participar activamente y gozosamente en la celebración de los sacramentos, asistencia dominical a la celebración Eucarística (Santa Misa), así como en la participación activa en las formas de evangelización a las que personalmente se sienta vocacionado. Todo esto ha de llevarlo a término con la paz y el gozo pro-

pios del cristiano que es consciente del gran don recibido de Dios Padre que tanto le ama.

Es conveniente subrayar – a fin de salir al paso de posibles dificultades o malentendidos – que, quienes aceptan la muerte a causa de la fe (mártires), los catecúmenos (los que se preparan para recibir el bautismo) y todos los hombres y mujeres de buena voluntad de todas las culturas y religiones que, bajo el impulso de la gracia, sin conocer la Iglesia, buscan sinceramente a Dios y se esfuerzan en cumplir su voluntad siguiendo fielmente los dictados de su conciencia, es como si hubieren sido bautizados. Se trata del **Bautismo de sangre y de deseo**.

- Leemos algunos textos evangélicos que hacen referencia al bautismo:

#### **Lector 1**

<sup>16</sup> Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. <sup>17</sup> Y al verlo le adoraron; algunos sin embargo dudaron. <sup>18</sup> Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. <sup>19</sup> *Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,* <sup>20</sup> y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.» (Mt. 28,16-20)

#### **Lector 2**

Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. <sup>13</sup> *Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados,* para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. (I Cor.12-13).

#### **Lector 3**

<sup>27</sup> *Los que os habéis bautizado en Cristo os habéis revestido de Cristo:* <sup>28</sup> ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. <sup>29</sup> Y si sois de Cristo, ya sois descendencia de Abrahán, herederos según la promesa. (Gal.3,27)

#### **Lector 4**

¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? ¡No os engaños! Ni impuros, ni idólatras, ni adúlteros, ni homosexuales pervertidos, <sup>10</sup> ni ladrones, ni avaros, ni borrachos, ni ultrajadores, ni explo-

tadores heredarán el Reino de Dios. <sup>11</sup> Y tales fuisteis algunos de vosotros. *Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios\**(Gal.3,27)

### Lector 5

<sup>19</sup> ¿O no sabéis que *vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo*, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis? <sup>20</sup> ¡Habéis sido bien comprados! Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo.(I Cor.19).

### Lector 6

\*<sup>12</sup> *Sepultados con él en el bautismo*, con él también habéis resucitado por la fe en la fuerza de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. <sup>13</sup> Y a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y en vuestra carne incircuncisa, os vivificó juntamente con él y nos perdonó todos nuestros delitos.(Col.2,12-13)

### Lector 7

<sup>44</sup> Estaba Pedro diciendo estas cosas cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban la palabra. <sup>45</sup> Y los fieles circuncisos que habían venido con Pedro quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, <sup>46</sup> pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Dios. Entonces Pedro dijo: <sup>47</sup> «¿Acaso puede alguno negar el agua del bautismo a éstos que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?» <sup>48</sup> *Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo*. Entonces le pidieron que se quedase algunos días. (Hch.44.-48).

### Lector 8

Los que hemos muerto al pecado ¿cómo seguir viviendo en él? <sup>3</sup> ¿O es que ignoráis que cuantos *fuimos bautizados en Cristo Jesús*, fuimos bautizados en su muerte? <sup>4</sup> Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo resucitó de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.(Ro.6,2-4)

### Lector 9

<sup>1</sup> Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. <sup>2</sup> Fue éste a Jesús de noche y le dijo: «Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar los signos que tú realizas si Dios no está con él.» <sup>3</sup> Jesús le respondió: «En verdad, en ver-

dad te digo: el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.» <sup>4</sup> Dícele Nicodemo: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?» <sup>5</sup> Respondió Jesús: *«En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.»* (Juan 3,1-5)

### **Lector 10**

Habeis sido enseñados a despojaros, respecto de vuestra vida anterior, del hombre que erais antes, que se iba corrompiendo seducido por sus deseos, para renovar vuestra mente y revestiros de este hombre nuevo, creado a imagen de Dios, con la justicia y la santidad propias de la verdad” (Ef.4,21-24; Col. 3,9-10)

CONCEDÁMONOS UNOS MOMENTOS DE SILENCIO  
PARA INTERIORIZAR LA PALABRA DE DIOS.

SEGUIDAMENTE CADA UNO PUEDE HACER RESONAR LAS PALABRAS  
QUE MAS LE HAN “TOCADO”

### **Pautas de ayuda para la reflexión**

¿Estas palabras de Jesús a Nicodemo: “Hay que renacer de nuevo” que significan?

¿Qué son el hombre viejo y el hombre nuevo?

¿Qué significa para ti la renuncia?

¿Y la profesión de fe?

¿Sientes realmente el gozo y la alegría de ser un bautizado cristiano?

Bautismo de Jesús  
por San Juan Bautista



De todo lo dicho anteriormente se desprende la inmensa estimación que debemos sentir hacia el sacramento del Bautismo, puerta grande que da acceso a todos los senderos de salvación que son los demás sacramentos de la Iglesia que iremos estudiando a continuación.

